Unidad 4: la novela hasta 1936: tendencias, autores y obras representativas

Distinguiremos tres fases en el estudio de la narrativa del siglo XX en España hasta el comienzo de la guerra civil en 1936:

1. La generación del 98.
2. La narrativa del novecentismo a las vanguardias.
3. La narrativa en los años de la generación del 27.

**El contexto histórico de la generación del 98**

En 1898 la derrota de España frente a Estados Unidos la obligó a firmar el Tratado de París. Por este tratado perdió sus últimas posesiones ultramarinas (Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam) y se desató un auténtico colapso en el que la derrota ante Estados Unidos fue interpretada como un síntoma definitivo de los males que aquejaban al país.

Esta desastrosa visión del país había surgido con anterioridad y recurría a metáforas para definir España como una nación enferma. Sin embargo, después del desastre del 98 se planteó la necesidad de impulsar un movimiento modernizador.

La *enfermedad* del país se caracterizaba por:

* **Retraso económico**. La industrialización había sido tardía y muy localizada, por lo que España seguía siendo sobre todo un país agrario. Los caciques (personas de gran influencia en territorios rurales que establecieron una red de clientelismo) se oponían a la industrialización porque creaba una burguesía poderosa que amenazaba su poder.
* **Retraso educativo**. La tasa de analfabetismo era muy superior a la media europea. En una sociedad agraria prácticamente de supervivencia la cultura no era una prioridad. Además, esta situación de incultura favorecía en inmovilismo social y perpetuaba el caciquismo. (*A principios de siglo, el porcentaje de analfabetos rozaba el 94%, y no fue hasta 1900 cuando se consiguió reducir al 64%. Un esfuerzo encomiable, pero insuficiente, si tenemos en cuenta que muchos países europeos presentaban un 50% de población alfabetizada a finales del XIX*. )
* **Agotamiento político**. El sistema implantado por la Restauración, basado en la alternancia de partidos, era incapaz de resolver los problemas y se apoyaba en una oligarquía caciquil que manipulaba los resultados electorales a conveniencia. La prioridad no era la nación sino el poder personal.

El **regeneracionismo** pretendió modernizar el país mediante el desarrollo económico y la educación. La creación, en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza (defendía la libertad de cátedra y se negaba a ajustarse a los dogmas oficiales) fue en ese sentido precursora del movimiento regeneracionista, mientras

que lemas políticos como “educación y despensa” de Joaquín Costa reflejan la importancia de la educación y el desarrollo. Las tesis regeneracionistas se encontraron con varios problemas:

* Resistencia conservadora. La Iglesia, las élites económicas y el ejército se opusieron frontalmente a cualquier cambio que cuestionara su superioridad social y política.
* Conflictividad obrera. Las organizaciones obreras, influidas por el Marxismo y el anarquismo presionaron al gobierno con huelgas y disturbios que acentuaron la sensación de debilidad de la clase política.
* Auge de los nacionalismos. Los nacionalismos periféricos se vieron favorecidos por la crisis para incrementar sus apoyos sociales (en 1895 se funda el Partido Nacionalista Vasco, y en 1901 la Liga Regionalista de Cataluña).

La reflexión tras el desastre inspiró un sentimiento trágico ante una nación sin rumbo que derivó en la exaltación de aspectos genuinamente españoles. La personificación en Don Quijote del idealismo y de las contradicciones del pueblo español, o las evocaciones paisajísticas de Castilla expresan una angustia que generó el anhelo de acercar España a Europa.

# La novela de principios de siglo. Consideraciones generales, autores y obras más representativas.

Las innovaciones novelísticas que se producen a principios del siglo XX son consecuencia de la visión pesimista de la cultura occidental en ese momento. Ante la imposibilidad de encontrar significado a la existencia, el mensaje es de frustración y desesperanza.

En 1902, se publican en España cuatro obras significativas: *La voluntad*, de Azorín, *Camino de perfección*, de Baroja, *Amor y pedagogía*, de Unamuno, y *Sonata de Otoño*, de Valle-Inclán. Estos autores ofrecieron los más tempranos testimonios de las inquietudes del hombre contemporáneo e iniciaron un camino innovador, que culminó en los años y décadas siguientes. Cada uno de ellos, con su peculiar estilo, se alejó del realismo.

# Principales rasgos:

1.- Denuncia de los males de España: el caciquismo, el hambre y la ignorancia…

2.- Pesimismo ante la situación histórica (el desastre colonial de 1898) y ante el desmoronamiento de los valores sociales y espirituales.

3.- Influencia de la filosofía: los planteamientos existencialistas de Kierkegaard y Schopenhauer (el escepticismo, la vida como algo absurdo y carente de sentido)

4.- El dolor de España y Castilla como profundo símbolo de patriotismo casticista 5.- Renovación estética o del estilo mediante:

* 1. El subjetivismo o antirrealismo: no se persigue, como en la estética realista, la reproducción exacta de la realidad, sino la expresión de la realidad interior.
	2. Concepción totalizadora: la novela es un género multiforme, en el que tienen cabida también la reflexión filosófica, el ensayo, el lirismo... (Azorín habla de ‘novela permeable’).

# Las principales innovaciones novelescas:

* Pérdida de relieve de la historia. La historia, lo que se cuenta, pierde relevancia a favor del discurso, el cómo se cuenta.
* Centralización en la problemática del héroe. La novela se centra en el mundo interior del héroe; la acción se sustituye por la percepción, y la realidad externa se diluye a favor del retrato interior del personaje, que se manifiesta como un “yo” lírico. El protagonista remodela el mundo por medio de sus percepciones y lo interpreta como una forma de imaginación.
* Momentaneidad y fragmentarismo. La narración suele fragmentarse en estampas, producto de las percepciones del protagonista. La fragmentación, la elipsis, la vaguedad, los saltos temporales en la historia, junto con la evocación y la alusión, contribuyen a la indeterminación de los hechos narrados.
* Dramatización. Aunque la novela dramatizada o dialogal ya había sido practicada por Galdós, aparece de manera relevante en las primeras décadas del siglo XX. Por medio de la estructura dramatizada, el narrador permite que los personajes hablen por sí mismos.

# 1.1 Autores y obras más representativos

**PÍO BAROJA (1872-1957)** Por su originalidad, la novela barojiana ha influido poderosamente en todo el siglo XX con su párrafo corto, su vocabulario limitado, sus numerosos personajes y la diversidad de sus escenarios.

Sus novelas se caracterizan por los siguientes rasgos:

* Concede gran importancia a la acción: en muchas novelas se suceden atropelladamente las escenas y predominan la intriga y la aventura.
* En algunas de sus obras, el interés se centra en las opiniones y las ideas, que expone por boca de sus personajes. En ellas aparece el Baroja escéptico y pesimista, acumulando tétricas consideraciones sobre la vida y la sociedad con acritud.
* Sus descripciones son rápidas y enérgicas, tanto del paisaje como de las personas.
* Le importa mucho la variedad: intercala personajes secundarios que desaparecen pronto, episodios marginales, anécdotas.
* Intenta mostrar personajes que nunca serán grandes héroes: marginados, enfrentados a la sociedad, individualistas, sin aspiraciones…
* Tiene un estilo espontáneo, rápido, nervioso, que busca la claridad y la sencillez, prescindiendo de adornos retóricos. Utiliza frases breves, precisas, claras. Los diálogos, que utilizan un lenguaje conversacional, son espontáneos y sueltos.

La obra puede dividirse en dos etapas:

**Entre 1900 y 1912.** Se deja notar en este periodo la filosofía nihilista que plantea la problemática existencial del hombre y la crisis entre lo personal y lo ideológico. Su trilogía *La lucha por la vida (La busca, Mala hierba, Aurora roja), César o nada, El árbol de la ciencia, Zalacaín el aventurero o Las inquietudes de Shanti Andía* son las obras principales de esta etapa. **Entre 1913 y 1936.** Repite moldes anteriores y se preocupa más por la teoría y la divagación ideológica, aunque hay que destacar *Memorias de un hombre de acción.*

**MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936)** Unamuno se sirvió de la novela para dejar testimonio de su intimidad agónica, para la reflexión sobre sus ideas obsesivas: la afirmación de la personalidad, la lucha contra el instinto, la religión, la muerte. Una de las características de su obra es la ausencia del medio ambiente. En ellas no está presente ninguna dimensión socioeconómica. Entre sus novelas destacan: *Amor y pedagogía* (1902), una fantasía satírica sobre el fracaso de las teorías positivistas que elevan la ciencia a la categoría de religión. *Niebla* (1914) trata del tema de la muerte centrándose en la idea de que quizá seamos sólo un sueño de un ser supremo y que dejaremos de existir cuando éste deje de soñarnos; en la novela, Augusto Pérez se enfrenta con su creador en un ambiente de confusión entre lo que es verdad y lo que es ficción Unamuno también se sintió atraído por el tema de la lucha entre hermanos, por la historia bíblica de Caín y Abel. Este motivo fratricida sirve de base a su novela "Abel Sánchez" (1917)

Tras *La tía Tula* (1921), Unamuno publica *San Manuel Bueno, mártir* (1930). En esta obra aparecen todos los motivos que, recurrente e insistentemente, habían ido apareciendo en sus novelas anteriores: la lucha agónica del individuo en este mundo, el creer y el aparentar creer, la soledad, los problemas de la fe, la vida como sueño... Cuenta la historia de un cura de pueblo que ha perdido la fe, pero que aparenta tenerla para que sus feligreses mantengan intactas sus creencias religiosas.

**AZORÍN**. (1873-1966) En sus novelas se anula el movimiento y el tiempo, y la narración se fragmenta en breves capítulos. Azorín congela el momento y capta el instante. En sus textos, redactados en una prosa sencilla en la que predominan los periodos sintácticos breves, las fronteras entre narración y ensayo quedan desdibujadas. Sus novelas más desatacadas son: *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903), *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904*), Los pueblos* (1904) y *Castilla* (1912).

**VALLE-INCLÁN**. (1866-1936) De talante inconformista, su trayectoria narrativa parte del Modernismo para llegar al esperpento. Aunque los límites no son evidentes, en su dilatada obra pueden distinguirse cuatro periodos:

* La etapa decadentista (hasta 1906) Toda la producción de esta etapa puede considerarse dentro del Modernismo. Las obras fundamentales de esta primera época son *Las sonatas: Sonata de otoño* (1902), *Sonata de estío* (1903), *Sonata de primavera* (1904) *y Sonata de invierno* (1905).
* La etapa del primitivismo (de 1907 a 1909). Hay una ruptura pero también continuidad con el mundo literario anterior. *La guerra carlista* (trilogía de tres novelas escritas en 1908-09).
* La etapa del distanciamiento artificioso (de 1910 a 1920). Escribe fundamentalmente teatro.
* La etapa de los Esperpentos (a partir de 19209. Sus grandes novelas son *Tirano banderas* (1926) y las tres novelas del *Ruedo ibérico* (1927-1932), que reflejan la historia y vida de nuestro país desde el reinado de Isabel II hasta el desastre del 98.

# La narrativa del novecentismo a las vanguardias. Consideraciones generales, autores y obras más representativos.

Los autores del novecentismo, suceden a los del 98 y alcanzan su plenitud literaria en la segunda década del siglo XX. Comparten con el 98 la inquietud por el problema de España, pero rechazan la visión dramática y subjetiva de sus predecesores y adoptan una posición más equilibrada e intelectual. Destacaremos a los escritores que introducen novedades importantes en el tratamiento de las novelas. Y entre ellos los principales serán Ramón Pérez de Ayala y Gabriel Miró. Gran influencia tendrá la figura de Ramón Gómez de la Serna, pero más en el terreno de la poesía. Todos estos autores suponen una superación de los patrones o esquemas narrativos anteriores

* **RAMÓN PÉREZ DE AYALA** (1880-1962) Pérez de Ayala cultiva todos los géneros, pero destaca como novelista. Sus primeras cuatro novelas, **Tinieblas en las cumbres** (1907), **A.M.D.G** (1910), **La pata de la raposa** (1912) y **Troteras y danzaderas** (1913) tienen un marcado carácter autobiográfico. Relatan la crisis de conciencia individual, próxima a los tipos pasivos y existencialmente desorientados de las novelas de principios de siglo.

En los años veinte escribe novelas intelectuales como **Belarmino y Apolonio** (1921), **Tigre Juan y El curandero de su honra** (1926). Lo importante de estas novelas no es la trama sino las reflexiones diversas (filosóficas, literarias, estéticas...) que las acercan al ensayo. Predomina el tono reflexivo, la ironía y en cuanto a la técnica, el perspectivismo (contraste de varios puntos de vista).

* **GABRIEL MIRÓ** (1879- 1930). Destacan sus obras ***Nuestro Padre San Daniel*** (1921), y ***El obispo leproso*** (1926). Representan un mundo nebuloso, casi desaparecido, que el autor pretende rescatar. ***Las cerezas del cementerio*** (1910) y ***El abuelo del rey*** (1915) son otras obras importantes.
* **RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA** (1888-1963) La base de su producción literaria es la greguería, frase o apunte breve que encierra una pirueta verbal o una metáfora insólita: "Humorismo + Metáfora = Greguería".
* Como novelista, Ramón rompe los moldes del género. En sus obras cabe de todo. La más famosa es ***El torero Caracho*** (1927). No podemos olvidar ***El Novelista*** (1924), historia de un autor en busca de motivos para sus novelas y de imaginación. ***El doctor inverosímil*** (1921) narra la historia de un médico que cura por medio de extraños métodos.

# La novela hacia 1927

En los mismos años en los que llega a su auge la generación poética de Guillén, Lorca... están escribiendo en líneas distintas al menos otros dos grupos de autores. El primero está formado por novelistas republicanos que padecieron el exilio: Benjamín Jarnés, Juan Chabás, Rosa Chacel, Juan José Domenchina, Max Aub o Francisco Ayala; estos autores, en sus primeras obras, practican una novela en línea con el “arte deshumanizado” que planteaba Ortega y Gasset. El segundo grupo (llamado **nuevo romanticismo**) plantea una novela social muy comprometida con la ideología revolucionaria: José Díaz Fernández, Ramón J. Sender y César Mª Arconada.